

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/275650100>

¿Cuál de todos, mano?

Article · September 1988

CITATIONS

0

READS

20

1 author:



Imanol Ordorika

Universidad Nacional Autónoma de México

166 PUBLICATIONS 1,046 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Higher Education Federalism: regulation and structure of higher education in “federal type” systems [View project](#)



Idea of a university [View project](#)

¿Cuál de todos, mano?

Imanol Ordorika Sacristán ()

2015 - Nexos - www.nexos.com.mx

Imanol Ordorika Sacristán. Físico. Líder del Consejo Estudiantil Universitario de la UNAM, y dirigente del Movimiento al Socialismo.

El tema presidencial es amplio y complejo. Puede ser abordado desde múltiples ángulos y en diversas facetas. El presidencialismo, la figura presidencial, el presidente en turno, el proceso electoral, el brandy y hasta los chocolates. Tiene que resistirse la tentación de tomar algunos de los temas ya que la calurosa perspectiva nacional puede hacer que se derritan y llegar uno a mancharse.

Símbolo nacional, figura central del sistema político mexicano, referencia ineludible, encarnación de la autoridad que ocupa y se reproduce en múltiples espacios de la vida cotidiana. A su manera y con su estilo personal miles de personajes diversos manejan su autoridad en una rancia emulación presidencial que quizás contiene la secreta aspiración de muchos mexicanos de llegar a ser “el bueno”.

Cada quien en su feudo; el ministro en su secretaría, el rector en su universidad y hasta el policía en su esquina, se constituyen en un pequeño presidente de segunda, decimoquinta, y sucesivamente. Hasta ser el primero, siempre existirá la aspiración de ascender.

Existe en México una intensa cultura “presidencialista” muy arraigada. Esta contiene rasgos muy característicos del ejercicio de la autoridad. Figuras centrales, omnipotentes, que jamás se equivocan. Sus acciones no están sujetas a la crítica. Generan a su alrededor cortes de subordinados, obligados o voluntarios, aduladores incondicionales a la caza de una oportunidad. El “presidente” no se equivoca. Sus cortesanos nublan, filtran cualquier visión de la realidad y se constituyen en un único punto de referencia que se mueve al ritmo y en la dirección que el “presidente” marca..

En curioso fenómeno dual que pretende mantener siempre intacta la figura presidencial, cada presidente pasa de esperanza (cuando es candidato) a chivo expiatorio (cuando su periodo ha culminado) relevando al nuevo aspirante de toda responsabilidad y remozando la imagen presidencial que de esta manera se renueva generando a su vez nuevas expectativas y esperanzas. Los periodos de renovación son diversos; sexenal en el caso de la más alta magistratura, vitalicio para el SNTE y la CTM, indefinido en los partidos e impredecible en los cargos de confianza.

Como toda cultura nacional, el fenómeno alcanza los ámbitos más recónditos de la sociedad mexicana. Escuelas, iglesias y partidos, derechas e izquierdas tradicionales no logran sustraerse por completo al influjo nefasto de este fenómeno autoritario. Se expresa incluso en las formas de relación que intenta imponer una generación sobre otra más reciente. En su carácter generacional radica su punto más fuerte y a la vez su eslabón más débil. El advenimiento de una nueva cultura política antiautoritaria y por ende antipresidencialista tiene su máxima expresión en la incorporación de toda una joven generación a la vida política nacional. Una nueva cultura que se contrapone a todos los “presidentes” que u coexisten cotidianamente en distintas esferas de la ciudad ejerciendo implacablemente su autoridad. Su influencia empieza a extenderse a amplios sectores receptivos de la sociedad mexicana. ¿Quién sabe?

1988 Septiembre.

Te recomendamos leer:

El fantasma de Gelati

www.nexos.com.mx

